



Pilar voluntario

● La premura por sacar adelante una reforma previsional dejó en el camino muchas aristas técnicas que deben ser abordadas en el corto plazo. En particular, el pilar voluntario fue el gran ausente en la última reforma previsional, lo que nos dejó congelados con lo establecido en 2007. Hubiera sido muy oportuno mejorar el beneficio tributario del APV-A (dirigido a la clase media), aumentando tanto su porcentaje como su tope.

Actualmente, el APV-A tiene un beneficio del 15% sobre el aporte, con un tope de 40 UTM (\$2.720.000), lo que equivale a un beneficio máximo de 6 UTM (\$408.000). Una mejora hubiera sido aumentar el beneficio al 25%, con un tope de 60 UTM, es decir, un máximo de 15 UF (\$1.020.000).

Es importante recordar que el beneficio tributario del APV-A (clase media) es considerablemente menor que el del APV-B (altas rentas), por lo que aún queda una gran brecha por reducir, especialmente si se considera que el esfuerzo de ahorro de las personas con menores ingresos es mayor que el de aquellas con ingresos más altos.

Eduardo Jerez Sanhueza

Crisis habitacional

● El desalojo de las familias del asen-

tamiento Cerro Centinela, en San Antonio, el más grande de Chile, pone en jaque a las autoridades y evidencia, una vez más, la crisis habitacional del país.

La política habitacional carece de un enfoque basado en derechos humanos, lo que genera precarización y limita el acceso a una vivienda digna. A esto se suma un mercado inmobiliario especulativo, que determina quiénes pueden acceder y qué tipo de vivienda pueden obtener. Como consecuencia, muchas familias se ven obligadas a arrendar a costos elevados o a recurrir a asentamientos informales.

Cerca de cuatro mil familias del Cerro Centinela enfrentan un desalojo inminente. Esto plantea preguntas clave: ¿cuál es la solución para ellas? ¿Por qué han llegado a esta situación de informalidad? No se trata de unos pocos hogares, sino de miles que han visto en la toma de terrenos una alternativa ante la falta de respuestas estatales.

Una vez concretado el desalojo, ¿dónde irán estas familias? ¿Cuál es la respuesta real de las autoridades para quienes quedarán en la incertidumbre? ¿Qué ha hecho la política habitacional en más de cinco años?

Si bien estas familias han ocupado el espacio de manera irregular, el Estado ha fallado en desarrollar una política pública robusta que garantice el acceso a viviendas dignas. No basta con construir casas; es necesario ase-

gurar condiciones de habitabilidad, seguridad y acceso a servicios básicos. La crisis habitacional en Chile no puede seguir siendo ignorada, y la respuesta no puede limitarse a desalojos sin alternativas reales.

*Rosa Villarroel Valdés,
académica U. Andrés Bello*

Duele Chile

● El desencanto con Chile es real. La corrupción se ha normalizado, la política se ha convertido en un negocio y el mérito ha sido reemplazado por la mediocridad. La inseguridad nos arrebató la tranquilidad, las pensiones siguen siendo miserables y, donde el Estado está ausente, el narcotráfico avanza. La falta de liderazgo, el oportunismo y la indiferencia nos han llevado a un país que parece ir en retroceso.

Pero Chile es también lo que permitimos que sea. No basta con culpar a los políticos: ellos son el reflejo de la sociedad que los elige. No basta con indignarse: si la queja no se transforma en acción, solo nos hundimos en la resignación.

Este país ha salido adelante antes. Aún hay personas valiosas que empujan sin hacer ruido. Aún hay talento, esfuerzo y dignidad. El camino actual nos lleva a un Chile más precario y dividido, pero el destino no está sellado.

Si duele Chile, que duela. Pero que el dolor nos impulse a exigir más, a involucrarnos, a no rendirnos. Tal vez la esperanza sea poca, pero existe. Y mientras exista, aún hay oportunidad de cambiar el rumbo.

Rodrigo Durán Guzmán

Peligro inminente

● Un reciente estudio británico sobre el potencial de la IA generativa para desencadenar corridas bancarias, debido a su capacidad de crear contenido indistinguible del generado por humanos, pone en evidencia un riesgo global alarmante. En Chile, este peligro es igual de inminente debido a la vulnerabilidad demostrada frente a diversos ciberataques en el sector financiero. El hackeo al Banco de Chile en 2018 y el ataque a BancoEstado en 2020, que paralizó sus operaciones, son recordatorios de una realidad inquietante: no estamos preparados.

El auge de las redes sociales y su capacidad para amplificar rumores financieros exacerban esta problemática. Ejemplos como la quiebra del Silicon Valley Bank en 2023, donde Twitter actuó como catalizador del pánico, o el escándalo de Libra, ilustran este impacto.

Es imperativo que las instituciones adopten medidas de ciberseguridad robustas, pero también que eduquen

a empleados y usuarios. Asimismo, deben establecerse protocolos claros para contrarrestar la desinformación viral y garantizar una respuesta coordinada ante incidentes.

La IA es una herramienta poderosa que puede utilizarse para innovar o para desestabilizar. Si no somos proactivos en la mitigación de estas amenazas, nos arriesgamos a graves consecuencias económicas y sociales. La estabilidad del ya debilitado sistema financiero depende de nuestra capacidad para anticiparnos a este futuro.

Fernando Roa

El Austral de Osorno invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cronica@australosorno.cl o a la dirección **O'Higgins 870, Osorno.**